

¿Qué es la radioafición?

Los radioaficionados disfrutan de un amplio espacio del espectro radioeléctrico, que utilizan para comunicarse entre sí en todo el mundo, con lo que aprenden a conocerse mejor y, a través de sus contactos en el éter, cultivan una amistad que se renueva constantemente y que, a veces, dura toda una vida.

Pero además de fomentar la amistad y buen entendimiento entre las personas, la radioafición es también experimentación; los radioaficionados fueron los descubridores de las ondas cortas, que permiten enlazar todo el mundo por radio con relativamente poca potencia, y a lo largo de los años sus experimentos han contribuido al avance de las radiocomunicaciones.

Los radioaficionados son capaces de transmitir y recibir en las circunstancias más adversas, por lo que la radioafición constituye un medio eficaz de comunicaciones en casos de catástrofe, y así se reconoce en el Reglamento de Radiocomunicaciones de la Unión Internacional de Telecomunicaciones (UIT), que insta a todos los países a que tomen las medidas necesarias para permitir que las estaciones de aficionado se preparen y hagan frente a las necesidades de comunicación en casos de desastre. A nivel nacional, la radioafición se considera un servicio de utilidad pública y es valorada como un medio eficaz de comunicaciones en caso de catástrofe, estando obligados los radioaficionados a colaborar con las autoridades en casos de catástrofe.

La radioafición, según la definición oficial, es un servicio de radiocomunicación que tiene por objeto la instrucción individual, la intercomunicación y los estudios técnicos, efectuados por personas debidamente autorizadas que se interesan por la radiotecnica con carácter exclusivamente personal y sin fines de lucro.

Modos usados y facetas operativas

Las modalidades en las que se comunican los radioaficionados son diversas. La más común es la voz (fonía), pero también se utiliza la telegrafía (código morse) y otros modos, como el radioteletipo, el fax, la televisión y, en los últimos años, están tomando un gran auge los modos digitales, en los que el ordenador ha pasado a ser un elemento esencial de la estación.

Una de las características de la radioafición es la gran cantidad de facetas en las que el operador puede centrar su esfuerzo e interés. Algunas de las más frecuentes son:

Concursos o "radio deportiva". Competiciones nacionales e internacionales donde, durante un periodo acotado de tiempo, se ponen a prueba tanto las estaciones como los operadores, a fin de lograr el mayor número de puntos, que dependen de la cantidad de comunicados y de las distancias conseguidas.

DX, larga distancia. El objetivo es lograr la mayor distancia posible en la comunicación y el mayor número de países contactados. Son frecuentes las "expediciones DX", operaciones temporales para transmitir desde los países o zonas más demandados en todo el mundo.

Diplomas. Existen cientos de ellos y se busca premiar la capacidad operativa, la pericia y la constancia en el esfuerzo del operador y el desempeño de su estación.

QRP, baja potencia. Se busca establecer comunicaciones con la mínima potencia posible, a menudo con pequeñas radios autoconstruidas y antenas de compromiso.

VHF, UHF y microondas. Por las especiales características de estas bandas, de frecuencia superior a las de onda corta, se hace necesario optimizar el diseño y operación de todos los elementos de la estación, a fin de lograr nuevos retos.

Autorización de radioaficionado y licencia de estación

Para obtener una autorización de radioaficionado hay que superar en primer lugar un examen de aptitud, que consta de dos pruebas:

- Conocimientos suficientes de electricidad y radioelectricidad para operar una estación de radioaficionado.
- Dominio de la normativa reglamentaria referente a las estaciones de radioaficionado.

Tras haber superado el examen, la Administración emitirá el certificado de examen armonizado (HAREC) y se podrá solicitar la autorización de radioaficionado, que consiste en la concesión de un indicativo o distintivo (EA4URE, por ejemplo), con el que se efectuarán las emisiones de radioaficionado. Una vez obtenido el indicativo, se podrá hacer uso de una estación móvil (instalada en un vehículo), una estación portátil (el clásico "walkie") o la estación de otro radioaficionado, sin necesidad de hacer ningún trámite adicional.

No obstante, si se quiere instalar una estación fija hay que disponer de la licencia de estación. Se considera estación fija tanto la que se monta en el domicilio habitual como la que se monta con carácter permanente en cualquier otro domicilio que tenga el radioaficionado. En cualquier caso, es necesario disponer de un seguro de responsabilidad civil de antenas, que hay que justificar ante la administración.

Los mayores de 65 años, los pensionistas en general y los minusválidos están exentos de pagar la tasa de autorización de radioaficionado. Los menores de edad podrán obtener la autorización de radioaficionado y la licencia de estación si cuentan con el permiso paterno.

Todos los trámites han de realizarse en la Jefatura de Inspección de Telecomunicaciones de la provincia donde resida el interesado o bien online:

<http://www.minetur.gob.es/telecomunicaciones/es-ES/Paginas/index.aspx>

En la radioafición podemos encontrar gente de todas las edades a partir de la adolescencia, y de todo tipo de clases y procedencias, desde una modesta ama de casa o un estudiante hasta una estrella del cine o un rey.

Comience escuchando las señales de los radioaficionados en estas URL's:

SDR en Andorra:

<http://sdr.radioandorra.org>

SDR de la Universidad de Twente:

<http://websdr.ewi.utwente.nl:8901/>

Visitando el website de la Unión de Radioaficionados Españoles (U.R.E.):

www.ure.es

Y sus cuentas en redes sociales:



O contactando con alguna de las 177 Secciones de U.R.E.

www.ure.es/ure/secciones-de-ure.html

o con alguno de los 32 radioclubs, socios colectivos de la misma.

Radioafición: un mundo apasionante

Conozca en qué consiste y su contribución al individuo y a la sociedad

